La cerámica árabe en Mallorca*

Avances sobre su tipología y cronología

por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY

Las excavaciones del Museo de Mallorca en el interior del recinto de la antigua Madina Mayurqa, han proporcionado una importantísima serie de referencias sobre la evolución de la cerámica en la isla de Mallorca a lo largo de los siglos XI a XIII.

El estudio de todo el material obtenido no ha concluído en el momento presente, por tanto no es posible ofrecer un estudio completo ni una estadística del desarrollo de esta cerámica en una época esencial para la historia de la Isla. La restauración de las piezas ha retrasado mucho la elaboración de este estudio. En principio se calcula que hay casi unas mil piezas con posibilidad de ser restauradas proporcionando el perfil completo de la misma.

Simplemente, ahora, sólo se puede ofrecer a vuestra atención el estado de las investigaciones y las dificultades surgidas a lo largo de los trabajos.

De acuerdo con el plan de trabajo propuesto se intentaba investigar sobre los siguientes aspectos:

- 1.9— Tipología de las piezas cerámicas tanto sin decoración, como decoradas, en vistas a obtener una doble clasificación en función del valor material de la cerámica (de uso común o de lujo) o bien de acuerdo con su función (vajillas de servicio, elementos de almacenaje, utensilios agrícolas, elementos decorativos, etc...)
- 2.º Terminología aplicable a cada tipo cerámico, ya que la importancia de la arquitectura musulmana en España ha restado la atención de los investigadores sobre otros temas hallándose el estudio de las cerámicas en un estado realmente

^{*} La versión original de este trabajo se presentó en el "Semminaire de Hammamet sur la ceramique méditerranéenne 1973" celebrado en Fúnez. El texto francés se halla en prensa en las correspondientes Actas del Seminario. Ele considerado conveniente la reproducción del texto castellano antes de la definitiva publicación de la comunicación original, para facilitar el resultado de las investigaciones a los investigadores hispánicos.

embrionario sin que exista una terminología adecuada para definir los diferentes tipos cerámicos. Debido a esta circunstancia era preciso establecer una terminología de base, tanto más que en la lengua castellana el aporte árabe en este aspecto ofrece un sinnúmero de palabras aplicables a una denominación de este tipo. Muchas de ellas, fuera de uso en la actualidad, han tenido vigencia en otros momentos y se hallan recogidas en el Diccionario de la Academia. Cuando la investigación se ha desarrollado en lengua catalana esta labor ha sido más dificultosa pues la persistencia de palabras de origen árabe en la lengua es más débil que en castellano.

3.º— Cronología: Las diferentes formas cerámicas halladas se escalouan a lo largo de un periodo bastante largo: Desde la conquista de Isâm al-Jawlâuî a fines del siglo IX hasta la conquista catalana en el primer tercio del siglo XIII.

Existe pues una secuencia histórica de más de tres siglos de cerámica árabe en Mallorca, cerámica y alfareros, pues las investigaciones del Museo han demostrado que determinadas formas se fabricaron en la Isla. Con ello se planteaba la posibilidad de una nueva base para su clasificación: cerámica local y cerámica importada por vía comercial, si bien en lo que respecta a este asunto no hay posibilidad de obtener una absoluta seguridad.

LAS EXCAVACIONES:

Los lugares más importantes que han proporcionado ejemplares para este estudio han sido los siguientes:

FIGUERAL DE SON REAL: antiguo monumento de la Edad del Bronce, abandonado en 1010 à. de J. C. (fecha obtenida por análisis de C. 14) con una reocupación ocasional en época musulmana, fechada también gracias a un análisis de C. 14 en 960 de C. La ocupación de época musulmana consistía en un hogar de tierra batida, atizadores de hierro y cerámica de uso común. 1

SON MOSSON: necrópolis prehistórica de cuevas artificiales, destruída en época romana y convertida en escombrera con abundantes restos romanos y árabes.

SANTA CATALINA DE SENA: en el interior de Madina Mayûrqa, se localizaron 14 pozos excavados en la roca, de forma piriforme, utilizados como escombreras o bien como fosa séptica. La cronología de las diversas cavidades va desde el siglo IX al siglo XVII. En esta época se construye un convento de Monjas dominicas y el yacimiento queda absolutamente cerrado hasta nuestros días, sin ulteriores intromisiones. Para el estudio de la cerámica árabe los pozos 1, 2, 3, 6 y 12 han proporcionado unas mil piezas, más o menos completas.

¹ ROSSELLO-BORDOY, G. y CAMPS COLL, J.: Excavaciones en el complejo noroeste de Es Figueral de Son Real en Noticiario Arqueológico Hispánico Prehistoria 1 (Madrid, 1972) pp. 109-176.

PALACIO DE LA GRAN CRISTIANA: edificio del siglo XVIII construído a partir de unas estructuras del siglo XV. Será la sede futura del Museo de Mallorca. Durante las obras de consolidación se pudo localizar la escombrera de un alfarero, con piezas despreciadas bien por cochura imperfecta o decoración defectuosa. El alfar propiamente dicho no ha sido posible localizarlo.

LA TIPOLOGIA:

Por el momento ha sido factible determinar una serie de 17 formas cerámicas atendiendo únicamente al perfil de sus paredes. En síntesis la descripción de las mismas es como sigue:

1: ATAIFOR: del árabe (bandeja de azofar). Según el Diccionario Real Academia Española: (La acepción) Plato hondo para servir viandas, que se usaba antiguamente. Doy este nombre al plato grande de paredes altas, normalmente con repic y borde más o menos diferenciado. Su precedente clásico puede buscarse en el phiale o kilyx griegos, o bien en la patera romana.

De momento la diferente disposición de las paredes diferencian las siguientes variantes (Figura 1-5).

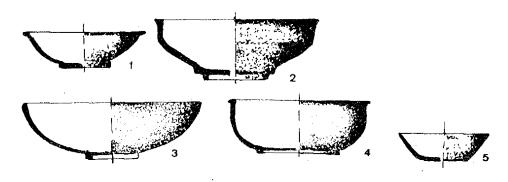


Figura 1.- Perfiles de las principales variantes de Ataifor (A 1/8 de su tamaño).

La función del ataifor puede determinarse a partir del tamaño, que define una doble utilidad: las piezas grandes serían utilizadas como bandejas; las de tamaño menor servirían de plato, si bien dentro de esta función es preciso atender al tipo JOFAINA, que pudo cumplir un uso similar.

La decoración es sumamente variada se pueden observar en los ejemplares mallorquines las variantes siguientes:

A Monocromo: vedrío uniforme, o bien con variantes jaspeadas o moteadas, Normalmente en verde, de tonalidades diversas. Ocasionalmente en tono melado o amarillo.

- B Policromo: en verde y manganeso sobre fondo blanco. Elementos geométricos o vegetales, esporádicamente decoración epigráfica o animal.
- C. Bicolor: Manganeso sobre fondo blanco.
- D Cuerda seca: en muy escasos ejemplares con alternancia de verde, manganeso y amarillo.
- 2: REDOMA: Del árabe (عنون) (Die. R. Acad. Esp. Vasíja de vidrio, ancha en su base que va angostándose hacia la boca. Si bien la palabra redoma se identifica con la botella de cristal, el término árabe (خياج) que indicaría la pieza de barro vidriada no ha dejado derivado en español, por lo tanto prefiero utilizar el término REDOMA en sentido extensivo a las botellas de barro cocido.

Por lo general adoptan la forma de un cuerpo esférico o piriforme, con repie, gollete alto, perfectamente delimitado, con pico o sin él. Normalmente las piezas de cuerpo piriforme no presentan una delimitación clara del gollete. Asa única.

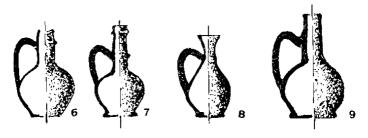


Figura 2.- Perfiles del tipo Redoma (A 1/8 de su tamaño).

(Figura 2). En el mundo clásico hay que buscar su origen en el "lekythos" más que en el "oinokoe", por cuanto las redomas son siempre de tamaño reducido.

Es imposible determinar con exactitud la función exacta del tipo. Podría ser un ungüentario, o servir de accitera o vinagrera. Es indudable que almacenaron líquidos en cantidad escasa, por ello de un cierto valor.

Los ejemplares localizados presenta un vedrío monocromo, verde o melado.

3: JARRA: Del árabe Ö.A. (D.R.A. Esp.) Vasija generalmente de loza sin vedrío con cuello y boca anchos y una o más asas.

Su variedad es amplísima tanto en lo que se refiere a la forma como al tamaño. Dentro de la serie habría que incluir las jarritas, de tamaño reducido. Podemos describirla como una vasija de cuerpo globular o abombado, con base plana más estrecha que el cuerpo. Cuello ancho y dos asas. (Figura 3).

Su precedente immediato es el ánfora, o bien el pelike griegos, con una funcionalidad muy definida respecto a los vasos de servicio stamnos e hydria griegos o bien olpe romano que pueden considerarse como precedentes del jarro y sus variantes.

Por lo general las piezas de gran tamaño presentan una decoración muy

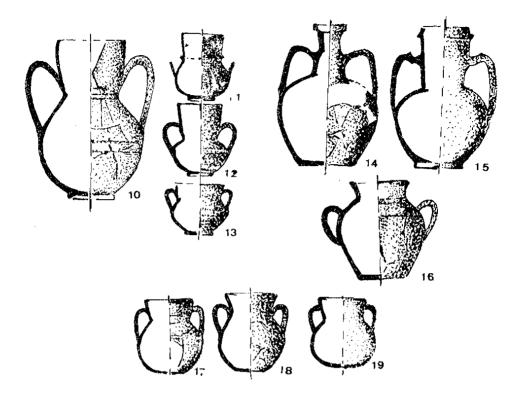


Figura 3.- La Jarra y Jarrita y sus variantes (A 1/8 de su tamaño).

simple pintada. Excepcionalmente existen jarras de tamaño medio con decoración vidriada monocroma. Dentro del subtipo JARRITA las variantes decorativas son muy grandes: pintada, decorada con verdugones, a la cuerda seca, vedrío monocromo.

Se trata de un vaso para almacenar líquidos en gran cantidad, con dos asas para facilitar su manejo.

4: JARRO: la misma etimología que el tipo JARRA, distinguiéndose de este por tener una sola asa y a veces, no siempre, pico para facilitar el vertido de los líquidos.

Es un típico vaso de servicio y por lo general el tamaño no es excesivamente grande. Su tipología es muy variada y el ejemplar de tamaño reducido se denomina JARRITO (Figura 4). Como se ha dicho antes el precedente directo es el olpe romano.

Frecuentemente sin decoración, a lo samo pintada. En algunas ocasiones vedrío monocromo. Un ejemplar con decoración esgrafiada antes de la aplicación de la capa vidriada polícroma es un caso excepcional.

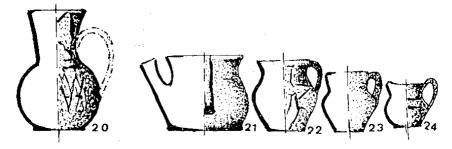


Figura 4.- El tipo Jarro y sus variantes (A 1/8 de su tamaño).

5: JOFAINA: Del árabe عِضَا Enlazable con el ataifor, si bien de tamaño muy reducido. Hay que considerarlo como una vajilla de servicio para comer manjares de tamaño reducido. Su variedad tipológica es muy grande y carece de decoración. Vedrío uniforme blanco o verde. (Figura 5).



Figura 5. La serie Jofaina (A 1/8 de su tamaño).

6: TINAJA: En castellano no hay palabra derivada del árabe, mientras que en el mallorquín se conserva el término ALFABIA (del árabe in un vaso de almacenamiento de gran tamaño, cuerpo ovoide con cuello diferenciado o simplemente con un reborde en torno a la boca. No se conservan ejemplares completos y su forma no puede determinarse con exactitud, aunque existen variantes muy acusadas. El ejemplar reproducido es una tinaja ovoide de cuello cilíndrico decorada con impresiones hechas con un molde y el cuello con decoración vidriada de verdugones en verde sobre el barro bizcochado considerado como pieza de carácter decorativo (Fig. 6). Existen otros ejemplares sin decoración con una función esencialmente de almacenaje. Su antecedente más directo es el dolium clásico.

La variedad tipológica es muy grande. Desgraciadamente su tamaño, en ocasiones superior al metro de altura, ha impedido que llegaran a nosotros piezas completas o susceptibles de reconstruir su forma. El ejemplar que se reproduce, muy incompleto, es de fines del siglo XII o principios del XIII, corresponde a una pieza de lujo, más bien decorativa que utilitaria. No faltan sin embargo especímenes de carácter funcional que no se reproducen por carecer del perfil incompleto.

En Menorea, en cambio, la tinaja almohade fechable a lo largo del siglo

XIII se ha conservado gracias a un sin número de piezas intactas conservadas en colecciones particulares (Hernández Mora, por ejemplo) o en pleno caso como depósito de agua (En Talatí de Dalt).

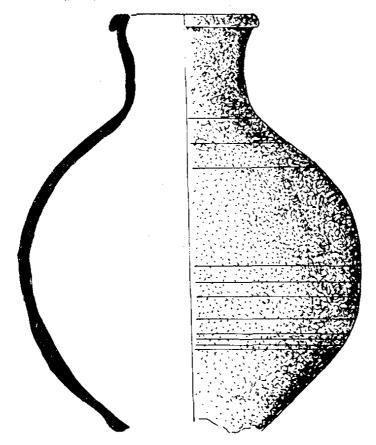


Figura 6.- La Tinaja (A 1/8 de su tamaño).

Su frecuencia entre los materiales estudiados es muy escasa y su conocimiento es incompleto, pues únicamente conocemos piezas fragmentadas. (Figura 7).

Dos piezas vidriadas, interior y exteriormente, de forma bicónica y uso desconocido se incluyen en este grupo.



Figura 7.- La serie Orza (A 1/8 de su tamaño).

8: MARMITA: Del árabe بروم , derivada de برام palabra que expresa el tipo de barro utilizado en su fabricación, de procedencia egipcia. Por extensión se aplica al recipiente.

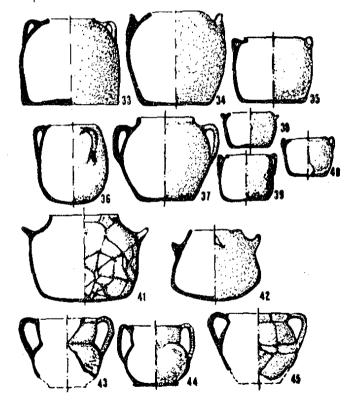


Figura 8.- Perfiles del tipo Marmita y variantes (A 1/8 de su tamaño).

Incluímos en este apartado todos aquellos recipientes cuya función está relacionada con el arte de la cocina, generalmente ollas para ebulliciones prolongadas y vivas, lo cual afecta a su estructura formal: paredes altas, enello angosto que impide rebosar los líquidos que hay en su interior.

Cerámica de uso común, por lo general no presenta decoración. Algunas piezas se hallan recubiertas interiormente por una capa impermeabilizante de vedrío plumbífero.

Dentro de esta serie se pueden incluir tres piezas completas modeladas a mano que recuerdan de un modo singular las cerámicas prehistóricas de la Isla en cuanto a composición y técnica de modelado. (Figura 8).

9: CAZUELA: Diminutivo castellano de CAZO, a su vez derivado del árabe. Su tipología es poco variada. Paredes bajas rectas o curvas, con dos o cuatro asas, base plana y sin pico por lo general. A veces muñones (Figura 9).

Función eminentemente culinaria, aplicada a un tipo de guisos a fuego lento, que no produce desbordamientos.

Aparece sin vidriar casi siempre, exceptuando algunas piezas con vedrío interior monocromo con función impermeabilizante. En las paredes externas decoración de ondulaciones o líneas peinadas formando meandros.

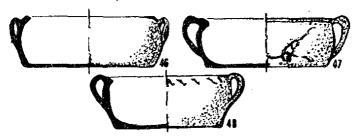


Figura 9.- Serie Cazuela (A 1/8 de su tamaño).

10: TAPADERA: Sin posibilidad de darle un nombre de origen árabe. Por lo general su forma se reduce a un disco con asidero central y rebordeado en la periferia. Su precedente inmediato es el opérculo de ánfora, muy estilizado y de factura más cuidada (Figura 10).

Esporádicamente se puede hablar de una tapadera de mayor calidad vidriada en verde y de perfil completamente diverso al normal².

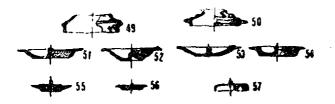


Figura 10.- Tapadera y sus variantes (A 1/8 de su tamaño).

² ZOZAYA, JUAN: y MOURE, A., M. FERNANDEZ MIRANDA: El vacimiento medieval de Almallutx Escorca, Baleares en Noticiario Arqueológico Hispano, Arqueología I (Madrid, 1972) pp. 197-220.

11: ALCADAFE: Del árabe القدال . Vaso de forma acampanada base plana, paredes no muy altas, a veces con apéndices en la base a modo de trípodes. Su función es eminentemente auxiliar: amasado del pan, para lavar la vajilla o la ropa. Es una pieza de uso común, sin decoración ni vedrío alguno. En algunos ejemplares trazos de meandros incisos en el barro antes de la cochura. (Figura 11). Dentro de este tipo podemos incluir los alcadafes con apéndices en la base como se ha dicho, sin embargo existen piezas trípode que en cuanto a forma no tienen parecido con el tipo que nos ocupa.



Figura 11.- Alcadafe (A 1/8 de su tamaño).

12: TRIPODE: Sin término castellano derivado del árabe. Muy escaso entre los materiales estudiados hasta hoy. La única pieza conocida con vedrío monocromo blanco podría tener una función de lujo: frutero o expositor de manjares de cierta categoría (Figura 12).

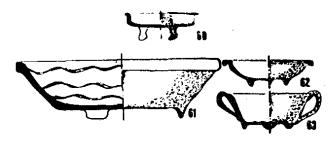


Figura 12,- Serie Trípode y variantes (A 1/8 de su tamaño).

13: ANAFE O FOGON: portatil, sin equivalente derivado del árabe. Lo conocemos a partir de un ejemplar completo hallado en la calle Zavellá, de Palma.

Cuerpo abombado con repie troncocónico, alto, a fin de aislar la acción del fuego de la superficie de apoyo. Apéndices para acoptar la marmita y agujeros de aireación en el borde. (Figura 13).

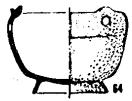


Figura 13. – Anafe (A 1/8 de su tamaño).

14: ALMIREZ: Del árabe (1888). Escasamente representado. Paredes de forma variada. Se caracteriza por su base cilíndrica maciza, para facilitar su función. Su forma ha perdurado mucho en la cerámica medieval (Paterna, Manises) y hoy día se sigue fabricando en Ternel. La mayoría de almireces árabes eran de bronce, latón o piedra esto podría explicar la escasez de tales ejemplares de barro a causa de su fragilidad. La perduración que se ha indicado dificulta mucho su adscripción cronológica. (Figura 14).



Figura 14.= Almirez (A 1/8 de su tamaño).

15: CANDIL: Del árabe قنديل . Ya estudiado por nosotros en otro lugar³, quedando establecida una tipología bastante clara. En Mallorca, hasta el momento no se ha localizado el tipo más arcaico de época califal. (Figura 15).

Posiblemente de los tipos individualizados el candil de pie alto sea el más moderno, pues perdura hasta época medieval cristiana y su forma influye en gran parte en los candiles y lámpara norteafricanas fabricados en tiempos relativamente recientes.

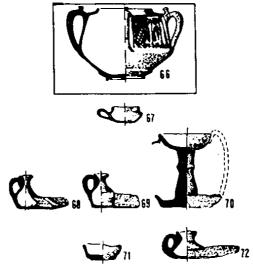


Figura 15. Candil y variantes (A 1/8 de su tamaño).

³ CAMPOS COLL, J., CANTARELEAS CAMPS, C., ROSSELLO-BORDOY, G.,; "Candiles musulmanes hallados en Mallorca" en Mayurqa, 5 (Palma, 1971) pp. 133-161.

16: MACETA: En castellano no existe término derivado del árabe. Pieza de forma variada, troncocónica o abombada, base plana, con agujero en la parte inferior del cuerpo o en el centro de la base; boca amplia. Su función queda definida como receptáculo para plantas de jardín. (Figura 16).



Figura 16.- Maceta (A 1/8 de su tamaño).

17: ARCADUZ: (del árabe فا دوني). Vasija ovoide de cuello acampanado utilizada en las norias para extraer el agua. En la parte inferior de la pieza suele tener un agujero para evitar el peso excesivo del agua al ser elevada. No se conservan ejemplares completos (Figura 17) y su forma ha perdurado a lo largo de la Edad Media hasta adoptar la forma cilíndrica, propia de los arcaduces modernos, vigentes hasta tiempos relativamente recientes.



Figura 17.- Arcaduz (A 1/8 de su tamaño) taifas.

Como síntesis se puede afirmar que este intento de sistematización es un punto de partida para la recogida de otras formas, identificadas en Menorca y que en Mallorca de momento no se han localizado. Una segunda fase consistirá en el estudio comparativo de ejemplares peninsulares, en especial los de uso común, que nunca han sido estudiados. Con toda seguridad el esquema trazado aquí servirá de pauta para una estructuración más completa del problema.

Ante ello intento, simplemente, dar a conocer una compleja tipología cerámica basada en el estudio de más de novecientos perfiles cerámicos en espera de que el estudio completo pueda ver la luz pública. No andamos tan sobrados de notas bibliográficas los que procuramos adentrarnos en el mundo de la cerámica medieval para mantener oculto el trabajo realizado hasta ahora.

En cuanto a la terminología utilizada, puede ser el punto más discutido de este trabajo, sin embargo he creido siempre que los nombres de las cosas tienen un atractivo especial que merece ser cultivado. Dentro de las series que pude identificar me limito a proponer la siguiente terminología.

1	Ataifor	Safa	Plat
2	Redoma	Ampolla	Bouteille
3	Jarra	Gerra	Jarre
4	Jarro	Pitxer	Cruche
9	Cazuela	Graixonera	
15	Candil		
5	Jofaina		
10	Tapadera		Couvercle
11	Alcadafe	Cadaf	
	o lebrillo		
12	Trípode	Trespeus	
8	Marmita	Olla	Marmite
7	Orza	Ancolla	
14	Almirez	Murter	Mortier
13	Anafe o fogón	Fogó	
6	Tinaja	Alfabia	
17	Arcaduz	Caduf	
16	Maceta	Cossiol	

PROBLEMAS CRONOLOGICOS:

Hasta el momento carecemos de pruebas concluyentes para dar un encuadre cronológico a toda esta serie de tipos cerámicos, tanto de lujo como de uso común. Sin embargo es posible puntualizar algunos aspectos cronológicos respecto a tres de estos tipos: marinita panzuda, ataifor y jarritas con filtro decoradas con verdugones.

Respecto a la marmita panzuda, labios altos, casi rectos, vemos que en el hogar medieval de Es Figueral de Son Real la fecha proporcionada por C14 es de 960 con una alternancia de 80 años. Tenemos pues un tipo de cerámica, muy frecuente, con una boca de forma determinada encuadrada en un momento califal.

El encuadre cronológico se completa con el estudio estratigráfico del pozo I de Sta. Catalina de Sena, donde vemos que la misma marmita con cuello alto ligeramente curvado aparece abundantemente en las capas inferiores y medias del depósito.

La marmita de cuello muy bajo y con curva muy pronunciada es rara y únicamente aparece en superficie. Este fenómeno queda comprobado en los pozos Ly 3 de Sena. Es más, en Sena Ly 6 existen piezas completas, en superficie, en conexión con materiales almohades monocromos.

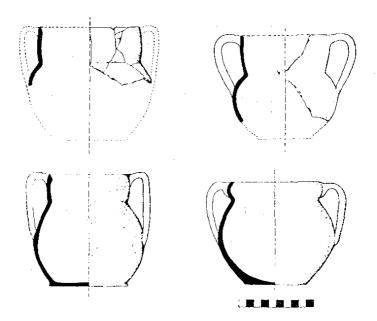


Figura 18.- Cronología de la marmita: 1 y 2 califal, 3 ¿almoravide?, 4 Almohade.

De acuerdo con esta experiencia cabe la posibilidad de proponer la siguiente cronología para este tipo de borde. (Figura 18).

En cuanto a la serie ataifor las bases para determinar una posible cronología son más débiles, si bien tenemos un elemento seguro. El plato de la liebre o gacela, procedente de los talleres de Ilbira, tiene que ser anterior al 1008, fecha en que la manufactura ilbiritana deja de producir a causa de su ruina. Esta pieza, completa, sería el punto de partida de la serie de ataifores decorados en verde y manganeso. (Figura 5).

La existencia de elementos decorativos geométricos y vegetales en los tipos 2, 3 y 4 y el abandono de la decoración animal y epigráfica me inclinan a situar los temas geométricos y vegetales dentro de la época de los reyes de taifas, si bien no hay una prueba concluyente de ello. Si se aceptara esta hipótesis cabría fechar forma y decoración dentro del siglo XI, pero existe la posibilidad que ciertos tipos fueran producidos en época califal, con los motivos decorativos en boga en aquel entonces: antropomórfico, zoomórfico, epigráfico, etc...

El hallazgo del testar en el edificio de la Gran Cristiana asegura esta posibilidad y prueha de un modo concluyente que el ataifor con decoración geométrica en verde y manganeso fue fabricado en Mallorca.

La fase final de los ataifores viene marcada también por una disminución en el altura de sus paredes. Esto queda comprobado a partir de la estratigrafía de Sena 1. Su época de vigencia abarcaría todo el siglo XI, y quedaría abandonado en época africana. Los fragmentos de paredes bajas, generalmente monocromas apare-

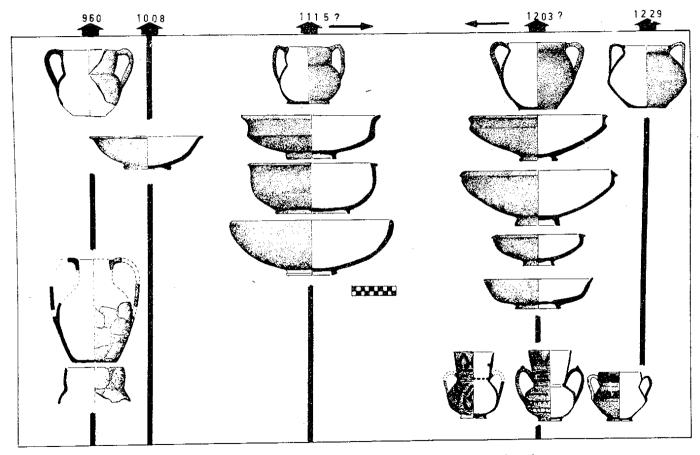


Fig. 19.- Esquema cronológico de las series cerámicas susceptibles de datación.

cen en los niveles superficiales, con ello parece claro que la evolución tipológica va de mayor a menor y en cuanto a temas decorativos se llega al tono uniforme verde oscuro o amarillente en algunas ocasiones.

En cuanto a las jarritas con filtro decoradas con verdugones siempre han sido consideradas de época almorávide, tanto para Gómez Moreno, como Llubiá y más recientemente por Dorothea Duda. En el caso de Mallorca vemos que en el pozo n.º 3 de Sta. Catalina de Sena, la cantidad de fragmentos de verdugones y ataifores de paredes bajas en íntima conexión apoyaría este aserto.

Para terminar esta comunicación debo recalcar que este aporte de un prehistoriador a la arqueología islámica, se encuentra en una fase embrionaria, ya que la restauración de materiales no se ha terminado; sin embargo considero que la reunión de Hammamet, primer contacto de investigadores mediterráneos abocados a un problema común, era el lugar adecuado para dar a conocer un avance de las investigaciones del Museo de Mallorca. Espero que esta primera reunión prospere y que el esfuerzo común rinda esplendorosos frutos.

⁴ Gómez-Moreno, Manuel. Arte árabe español hasta los almohades en Ars Hispaniae III (Madrid, 1951) p. 323.

Llulliá Munné, L. M.^a: Cerámica medieval española (Barcelona, 1973), pp. 51-67.
Duda, Dorothea: Spanisch-islamische keranik ans Almería vom. 12., bis 15. Jahrundert (Heidelberg, 1970).